

Experiencia de aprendizaje 1
Tema 02

¿Por qué son relevantes las virtudes en la actividad técnico profesional?



Introducción

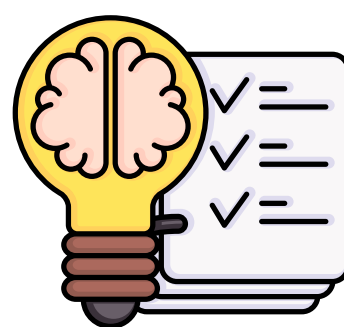
Las **virtudes humanas** juegan un rol crucial en el desempeño técnico-profesional, y su importancia va mucho más allá de las competencias técnicas. Estas virtudes incluyen rasgos positivos de carácter que nos permiten actuar correctamente y alcanzar la excelencia en nuestro trabajo.

Por ejemplo, la prudencia nos ayuda a tomar decisiones éticas y a encontrar soluciones creativas frente a situaciones complejas. La **justicia** guía nuestras acciones hacia un trato equitativo y respetuoso con los demás, mientras que la solidaridad y la integridad construyen relaciones sólidas y un entorno laboral basado en principios éticos. Estas virtudes son fundamentales para forjar una carrera profesional no solo exitosa, sino también ética y orientada al bien común. Aprenderemos estas y otras virtudes a lo largo de esta asignatura.

¿Qué aprenderé?

Resultado de aprendizaje 1 (RA1)

En esta clase aprenderás a reconocer la dimensión ética de la excelencia profesional.



Conceptos clave

**Sabiduría
práctica**

Virtudes



Activemos nuestros conocimientos

¿Qué relación existe entre la virtud y la excelencia profesional?

¿Por qué decimos que la prudencia es la virtud más importante de todas?

¿En qué situaciones laborales crees que podemos ejercer la sabiduría práctica?



Temas a tratar

- Las virtudes humanas y la excelencia profesional
- Las virtudes cardinales: lo mejor que podemos hacer
- La sabiduría práctica y su importancia en la toma de decisiones



Las virtudes humanas y la excelencia profesional

Actuar bien es el único camino para crecer como personas y profesionales. Sabemos que no siempre será fácil; sin embargo, **realizar el bien siempre vale la pena**. Una de las claves para lograr esto es desarrollar nuestra imaginación moral:

Imaginación moral

Capacidad de encontrar soluciones creativas éticamente buenas y mejores que las usuales, para realizar la mejor decisión.

Esquema 1. Definición de imaginación moral.

Todos valoramos cuando nos tratan bien en nuestro trabajo: cuando un **administrador de infraestructura digital** comunica sus instrucciones con respeto y claridad, o cuando un técnico nos brinda información honesta sobre la viabilidad de un sistema. Si estas acciones son una constante en los profesionales, entonces hablamos de personas virtuosas.

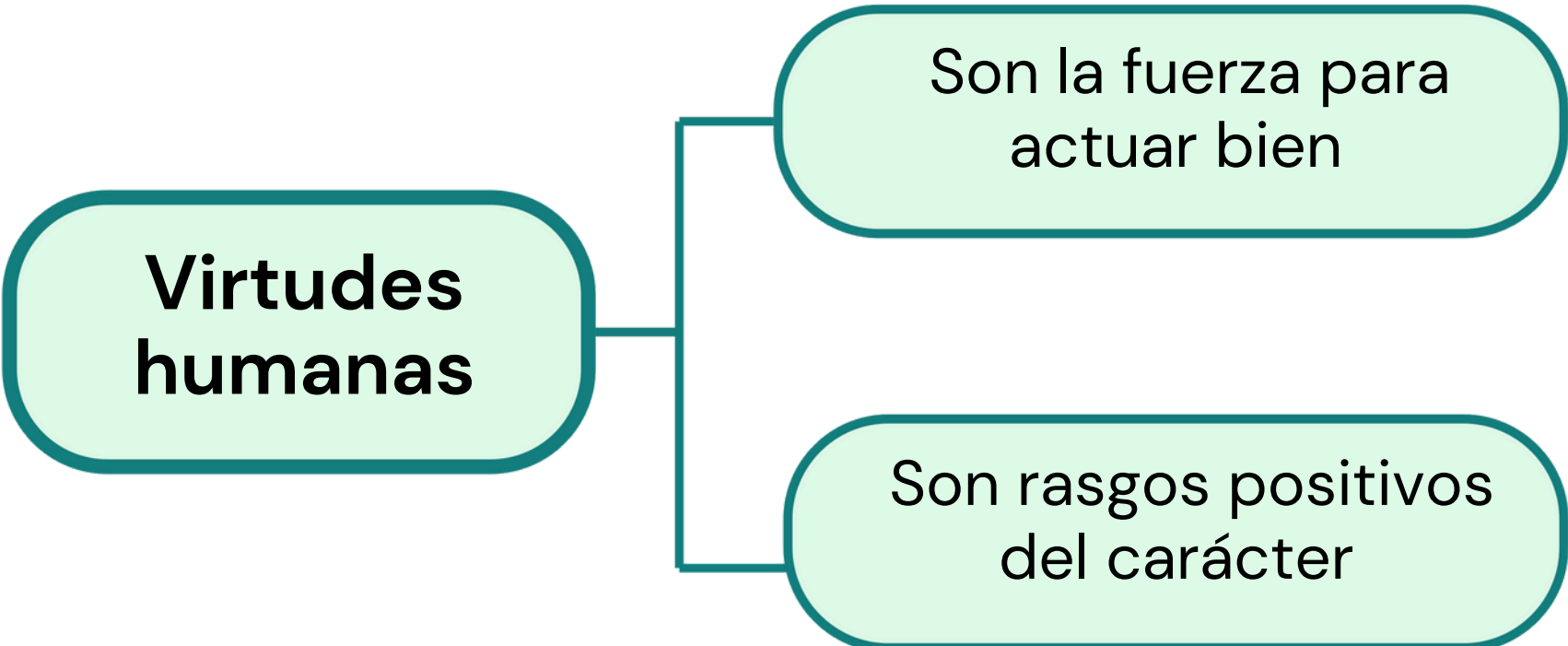
Las **virtudes** son esos hábitos buenos del carácter que nos impulsan a actuar bien y nos otorgan la fuerza para hacerlo. Ellas nos muestran cómo dar un verdadero sentido al trabajo y contribuir al bien de los demás.



La palabra **virtud**, en su origen, significa fuerza, vigor, valor, pues es una conducta que no surge espontáneamente, sino que implica trabajo y esfuerzo.

Las virtudes cardinales: lo mejor que podemos hacer

Todas las personas pueden ser virtuosas, pero hacer el bien no es suficiente, para que se convierta en virtud, debe volverse un hábito. No basta con actuar bien ocasionalmente; debemos hacerlo repetidamente hasta que se convierta en parte de nuestro carácter.



Esquema 2. Características de las virtudes.



Las virtudes naturales, también llamadas **cardinales**, son como los puntos cardinales: nos guían para llegar a buen puerto. La templanza, la fortaleza, la prudencia y la justicia actúan como nuestras brújulas hacia la felicidad, que es el fin último al que todos aspiramos.

Prudencia La capacidad de discernir y realizar el bien en cada situación.	Fortaleza Ante un bien que amamos, pero difícil de conseguir, nos permite resistir y actuar con firmeza de ánimo.
Templanza Permite guiar los deseos y las pasiones, para disfrutarlos de manera ordenada	Justicia Dar a cada persona lo que le corresponde, actuando de manera equitativa y respetando la dignidad humana.

Esquema 3. Las virtudes cardinales.

Así como existen las virtudes que permiten crecer en excelencia, también hay **vicios**: malos hábitos que afectan tanto a nuestra persona como a quienes nos rodean. Sin embargo, Nuestra naturaleza humana tiene la capacidad para hacer el bien, basta con solo proponérselo y hacerlo.

La excelencia es actuar con sabiduría práctica, cultivando hábitos buenos que perfeccionan nuestra naturaleza humana.

Ejemplo: La excelencia

Cuando un ingeniero realiza un cuidadoso levantamiento de información para asegurar la confiabilidad de los sistemas, distribuye las tareas equitativamente entre su equipo, fomentando la colaboración y el aprendizaje continuo. De esta manera, contribuye al éxito del proyecto y desarrolla su **excelencia profesional** al promover un entorno justo y equitativo, donde cada miembro se siente valorado y motivado para aportar lo mejor de sí.



Los **profesionales de excelencia** saben cómo hacer el bien, incluso en circunstancias difíciles. Por eso, la ética y las virtudes no son teorías inalcanzables, sino prácticas que aplicamos en nuestras vida diaria.

Hemos aprendido cómo el trabajo es una oportunidad para contribuir al bienestar de la sociedad mientras nos desarrollamos profesionalmente.

Reflexión

En abril de 2021, se descubrió que un hacker había filtrado información personal de aproximadamente 530 millones de usuarios de Facebook en un foro en línea. Los datos expuestos incluían nombres, números de teléfono, ubicaciones y otros detalles personales. Esta brecha se debió a vulnerabilidades en la plataforma que habían sido previamente notificadas a la empresa, pero que no fueron adecuadamente corregidas. (1)



¿Cómo podrían ayudar las virtudes a evitar este tipo de acontecimientos?

Ejemplo: el profesional de excelencia

Un técnico en **infraestructuras digitales**, por ejemplo, no crea la eficiencia per se, sino que analiza qué implica ser un profesional competente en su especialidad. En este contexto, es crucial el autoconocimiento de sus habilidades técnicas y blandas, la comprensión profunda de la arquitectura de la infraestructura digital y los servicios que soporta, la identificación de herramientas de software y hardware idóneas para un rendimiento superior.



Los **profesionales de excelencia** saben cómo hacer el bien, incluso en circunstancias difíciles. Por eso, la ética y las virtudes no son teorías inalcanzables, sino prácticas que aplicamos en nuestras vidas diarias. Solo ejercitándolas en situaciones reales, y superando los desafíos que encontramos, es que podemos finalmente llegar a ser profesionales virtuosos.

La sabiduría práctica y su importancia en la toma de decisiones

Cada decisión que tomamos tiene el potencial de impulsar nuestro desarrollo o de frenarlo. Al enfrentar cualquier situación, primero debemos identificar el bien que buscamos con esa decisión. Para ello, es crucial no perder de vista dos pilares fundamentales: **la dignidad humana y la verdad**.

Dignidad humana

Verdad



Hacer el bien es una necesidad porque promueve el bienestar de las personas. Para que ese bien se traduzca en acciones concretas, necesitamos la virtud de la **prudencia**, también llamada **inteligencia práctica**.

Un técnico en **infraestructura tecnológica**, por ejemplo, no solo implementa sistemas eficientes, sino que reflexiona sobre lo que significa ser un profesional responsable. En este sentido, es fundamental conocerse a sí mismo, entender el contexto en el que se trabaja, identificar la mejor acción posible y seleccionar los medios adecuados para llevarla a cabo.



Un profesional prudente necesita:

Conocer

- Sus propias habilidades, fortalezas y debilidades.
- El contexto en el cual debe desempeñarse.

Saber

- Cuál es la mejor acción posible en todo escenario.
- Elegir los medios adecuados para llevar a cabo dicha acción.

Esquema 4. Las necesidades de un profesional prudente.

La prudencia combina la reflexión teórica y la acción práctica. Es teórica porque nos lleva a pensar sobre lo que es bueno. Y es práctica porque nos impulsa a actuar de manera correcta en situaciones específicas. Así, la prudencia tiende un puente entre lo que sabemos y lo que hacemos.



Palabras de cierre

Las virtudes son cualidades positivas que nos impulsan a actuar con excelencia, transformando nuestras acciones en hábitos permanentes de bien. Estas virtudes no solo nos permiten alcanzar la excelencia humana y profesional, sino que también moldean nuestro carácter de forma duradera. Además, la sabiduría práctica es esencial para llevar esos valores a la acción, creando un puente entre lo que es correcto y su aplicación en la vida diaria.

Referencias:

1.- Business Insider: Published an initial report on April 3, 2021, detailing the leak.